

ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses . . . 1'75 .

ADMINISTRACIÓN, SAN JUAN, 24
PAGO ANTICIPADO

AÑO XV NÚM. 762

Se publica semanalmente

DOMINGO 30 DE DICIEMBRE DE 1900

ANUNCIOS

A cinco céntimos linea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidas y esquelas de defunción á precios convencionales.

LABORATORIO DE ANALISIS

DIRIGIDO POR EL
DOCTOR JORGE PERRÓN

a las Facultades de Medicina de Ginebra y de Madrid
en colaboración con el

DOCTOR PEDRO MATHIS

de la Facultad de Ciencias de Ginebra

CAMINO DEL GRAO

Se practican toda clase de análisis, especialmente en materias minerales.

Consulta de doce á dos, en la calle de Xerea 34, principal.

Se reciben los encargos en la farmacia de San Martín, de los señores López y Navalón, San Vicente, 17, Valencia.

A NUESTROS LECTORES

Con el presente número termina el ECO DE TERUEL el año décimoquinto de su publicación.

En su ya larga vida periodística ha logrado establecer con sus habituales favorecedores lazos de solidaridad tan estrecha, y relaciones de tal afecto, que explican por sí, con sobrada elocuencia hasta donde nos obliga la gratitud contraída con nuestros lectores.

Creemos haber cumplido el compromiso que nos trazáramos en el primer número de nuestro modesto semanario, por el cual nos propusimos continuar las relaciones establecidas con los lectores del DIARIO DE TERUEL, cuya publicación interrumpimos en Abril de 1886.

En aquella fecha, circunstancias y dificultades de diversa índole fueron causa de que se trocara, lo que era publicación diaria, en periódico semanal, prometiendo la reaparición DIARIO para cuando se nos ofreciera propicia ocasión.

Hoy, creemos llegado el oportuno momento de satisfacer aquella promesa, de pagar la antigua oferta, de cumplir el sagrado compromiso que contrajimos con nuestros constantes favorecedores.

Teruel y su provincia en el continuo laborar por su cultura, por su engrandecimiento, por su progreso, disfrutará en breve plazo el premio de tantos afanes, gozando de las prosperidades y bienandanzas que consigo lleva la inauguración del ferrocarril.

Las relaciones que la prensa establece, son indudablemente las que más

ayudan al conocimiento y difusión de las condiciones de vida que los pueblos poseen, y queriendo prestar á esta amada provincia nuestra, tan desconocida, tan mal apreciada en todo lo que vale, el modesto concurso de nuestro esfuerzo, desde el próximo mes de Enero haremos reaparecer el DIARIO DE TERUEL, rindiendo así definitiva cuenta de los propósitos que nos animan.

Los lectores han satisfecho con exceso nuestras humildes aspiraciones. Y cuando se siente, como nosotros sentimos ahora, todos los motivos de agradecimiento que les debemos, creeríamos empequeñecer la magnitud de tales afectos rebuscando ideas y frases que debidamente los reflejaran.

A cuantos nos han seguido durante QUINCE AÑOS en la consecuente labor que hoy pretendemos ampliar, á los que con su colaboración, sus estimulos, y su favor, compartieron todo lo que fuimos, de sobra saben que viven y vivirán en el lugar sagrado donde se guardan los sentimientos más queridos.

A la prensa toda, singularmente á la de nuestra región y de particularísimo modo á la de Teruel, vaya con nuestra despedida el cariñoso saludo del ECO DE TERUEL que tantas atenciones ha recibido.

Y á todos, la esperanza de que se reanudarán con igual cordialidad las establecidas relaciones al reaparecer el DIARIO DE TERUEL. Quitemos á la despedida sus dejos de pesar diciendo en vez de adios: *Hasta luego.*

La Redacción.

Testamento nacional del siglo XIX

Ha llegado ya la hora de no perder el tiempo. El examen de conciencia es un hecho por parte del país, está confeso el pueblo, y tiene verdadero dolor de sus imbecilidades, pero ha sufrido anticipadamente la penitencia de sus pecados y la continúa, siendo irreparable lo sufrido. La nación resignada, no teniendo fuerzas ya para respirar, ha delegado al general Linares sus aspiraciones en favor de los desventurados y pobres herederos, y no cabe duda, este héroe admirable ha interpretado la justa solución que debe ser base del Testamento nacional del siglo XIX.

No cabe duda. El general Linares con sus

reformas ha fijado la única base y propósito de no pecar en el testamento nacional del siglo que está esperando.

La nación quiere verdaderas economías, tangibles y sin pérdida de tiempo; no quiere privilegios costosos e innecesarios que paga con sudores de sangre, que se cotizan en oro para sostener la tremenda plaga de los que viven á costa del país sin trabajar, sin producir, sin ser útiles bajo ningún concepto, contribuyendo solo al derroche y la ruina de la patria.

El vivo ejemplo de lo que quiere la nación española, lo que necesita de un modo imprescindible, es, lo que hace una familia que horrorizada ante su dudoso crédito y próxima ruina, es decir, recobrar un buen juicio total é en mayoría siguiendo el natural consejo de los arrepentidos, confejos y con propósito de verdadera salvación.

En España consumimos mucho y predacemos poco, y en compensación gastamos más de lo que tenemos. Por más, pues, que nos halaguemos promesas que para realizarse invocan la necesidad de hacer el último sacrificio, debemos abstenernos de toda ilusión y entrar de lleno en el vasto campo de las economías, y nada más que economías, que después, del resto líquido de que podamos disponer, distribuirlo para las atenciones puramente necesarias.

Abajo los servicios innecesarios; fuera gastos improductivos; abajo enormes sueldos y fuera injustificadas cesantías y retiros de los que disfrutan de salud y son útiles para el trabajo; abajo las grandes crues pensionadas y fuera toda clase de pensiones á cargo del Tesoro público ó del país, de todos aquellos que tienen rentas para poder vivir; abajo la jurisprudencia mal invocada sobre derechos adquiridos por leyes confeccionadas por los mismos de los que se gozan en su disfrute ó las prepararon para los suyos, y fuera listas de gandulería de personas aventureñas, bohemios avaros, etc., por altos que se hallen. *Salus populi.*

Sigan los demás señores Ministros en sus departamentos el patriótico y benemérito ejemplo del general Linares, sin olvidar el noble ejemplo del Sr. Romero Robledo, único que con anterioridad se atrevió á proponer la reducción de sueldos de caballeros y singulares damas que disfrutaban (no sé si continúan) haberes cuádruplos más ó menos por las cajas de la Habana como de ella procedentes y cobradas en España.

En fin, Cervantes redujo á la nada la caballería andante y el pobre manco de Lepanto, no imaginó la célebre caballería que había de dominar en el siglo XIX!

Recordémole con admiración profunda pensando en aquellos elocuentísimos versos:

«Yuce aquí un hidalgo fuerte... etc., etc., etc.»

En pocas palabras: Déjémonos de locuras, y sepámonos como aquel famoso hidalgo... que supo triunfar de su vida con su muerte.

El siglo de las luces termina sin juicio.

Procuremos que la posteridad nos lo consigne en el siglo próximo.

El centinela saguntino,

Constantino Arnau

EL PROXIMO CENSO

Al terminar el año y el siglo actual, está dispuesto que se verifique el empadronamiento general de los habitantes de España, y todos hemos de concorrir a prestar a la nación este servicio sencillo que nos reclama.

La importancia del censo es tal, que se puede decir que es más feliz el pueblo que lo presenta más próximo a la verdad: el Estado puede compararse a una gran familia, y así como el padre necesita saber las especiales circunstancias de cada uno de sus hijos, para encaminarlos por los diversos senderos de la vida, así los gobiernos deben conocer el desarrollo de la nación, para legislar sabiamente, según las necesidades manifestadas en el padrón de habitantes.

Por mezquina idea de ahorro inmediato, se tiene en muchos pueblos a la occultación y precisamente las manifestaciones sociológicas van en razón directa de la población; y resultando que si un municipio presentaría un censo inferior al verdadero, como las consecuencias demográficas, por ejemplo, provieñen de la verdadera población, pero los estudios se verifican relacionándolos con la cifra declarada, aparecería como malandán un pueblo que no lo es, y los que pudieran venir a entregaríanse se alejan por temor fundadísimo.

Un ejemplar práctico: Teruel, con la apertura de la vía férrea, podría hacer propaganda de benignidad de su clima en la estación de verano, y procurar que los veraneantes concorriren a nuestra ciudad; pero supongamos que Teruel rebaja en el censo, ocultándolo, el número de habitantes: ¿qué sucederá? que quien pretenda venir por el verano, comparece el número de oficinas (que no puede ocultarse) con el declarado en el censo, y como la proporción será muy distinta de la verdadera, se abetendrá y podrá decirnos: «¿Cómo pretende que esa ciudad sea sana si estas cifras demuestran lo contrario?»; el dinero que pudiera dejar en vuestro beneficio, lo lleva á otra parte en que pueda tener más seguridad de no infiacionarme. Esto es cierto y además axiomático, porque al variar de residencia todos preguntaremos: «Y aquélle es sano?»

Por esto exhortamos á todos que, además de no dificultar las operaciones censales extiendan la cédula, refiriendo la exactitud del número y demás condiciones de su familia, pues de otro modo, no podremos pedir buenas leyes, supuesto que el legislador se ha de apoyar en el censo para formarlas.

Falta hace una buena administración, pero falta hace también que ayudemos al que ha de administrarnos, suministrándole datos verdaderos que él ha de agilatar al dictar sus disposiciones.

Nuestro mayor deseo es que el censo de Teruel sea fiel traslado de nuestra existencia actual, para que, ya que al comenzar el nuevo siglo, dejamos de ser la cincuenta ferroviaria, podamos obtener ventajas en el modo y medio en que nos movemos en la vida de la nación, cuyas ventajas no las hemos podido señalar mientras fuimos una familia de desterrados.

Un buen censo puede rehabilitarnos; un censo amañado nos acarrearía grandes desgracias.

CARTA DE MADRID

Sr. Director del Eco de Teruel
El Consejo de ministros que, como jueves, se ha celebrado hoy en Palacio, presidido

por la Reina, ha revestido escasa importancia.

El jefe del Gobierno hizo su discurso de rúbrica breve y sintético limitándose, á dar cuenta del resultado del consejo de anoche, del curso de las tareas parlamentarias y de las cuestiones más culminantes de política interior.

Al abandonar el alcázar los ministros declararon que la Reina no había sancionado con su firma decreto alguno y que el consejo no habiese ocupado de la designación de sucesor del Padre Montaña, en el cargo de preceptor del Rey.

Víctima de una enfermedad crónica ha fallecido hoy el señor duque de Sessa.

Esta tarde se daba como seguro que será suprimido el cargo de profesor de religión y moral del rey, también se añadía que el Padre Montaña saldrá en breve para Roma.

Hoy se ha vuelto á reunir la comisión de reformas militares para continuar el estudio de las enmiendas presentadas, siendo desechadas muchas de estas.

Los diputados aragoneses han acordado telegriñar al alcalde de Zaragoza para que inmediatamente vengau los representantes en Cortes, puesto que en breve empezará la discusión referente al artículo de la división territorial militar.

Esta tarde se han acentuado los rumores de crisis, dándose como seguro la entrada del Sr. Silvela para Presidente del consejo en plazo breve.

Se abre la sesión en el Congreso á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Fernández Villaverde.

Las tribunas se ven poco animadas; el banco es el completamente desierto, y en los escaños no hay más de ocho diputados.

Aprobébase el acta de la anterior, y el señor Silvela (D. Eugenio), presenta varios documentos relativos al juzgado de Olivencia.

Jura el cargo de diputado el Sr. Iranzo.

El Sr. S. gua apoya una proposición de concesión de una línea ferroviaria en la provincia de Soria.

Se entra en la orden del día.

Reanúdase la discusión del plan de reformas militares.

El Sr. Pando continúa su discurso, interrumpido ayer, combatiendo el dictamen, y pide al gobierno se cuide de la necesidad de fomentar las aficiones militares en España, para que podamos llegar á tener un ejército bien constituido y perfectamente instruido.

Interviene para alusiones, el Sr. Puigcerver (D. Vicente), haciendo una brillante defensa del cuerpo de Estado Mayor, á que pertenece.

El Sr. Aznar (D. Angel) habla para defender el plan de reformas del general Linares, y dice que es de imprescindible necesidad, pues con ellas puede llegarse á evitar las graves perturbaciones que actualmente se vé amenazado el país.

Aconseja á los demás ministros que imiten la conducta de su compañero el de la guerra atacando en sus respectivos departamentos obras de reforma en los distintos órdenes del funcionamiento de los mismos.

Interviene el Sr. Suárez Inclán, negando que se haya atacado al cuerpo de Estado Mayor del ejército.

Rectifican los Sres. Pando y Puigcerver.

También rectifica el Sr. Suárez Inclán, brevemente, y hace lo propio el Sr. Becerra Arneiro insistiendo en sus manifestaciones de ayer.

La Cámara está poco animada. El interés de la sesión languidece por momentos y los pocos diputados que hay en los escaños prestan escasa atención al curso del debate, apartar de la importancia que encierra para el

país la labor del general Linares puesta á discusión.

La prensa francesa ocupándose de la cuestión sud-africana pone de manifiesto la contradicción de los telegramas oficiales ingleses y los particulares, como igualmente las informaciones de origen privado que reproduce la prensa de Inglaterra.

En los oficiales se observa muchas reticencias y reservas, demostrando todo lo contrario de los informes particulares acerca de la importancia que tiene la invasión de boers en el Cabo, y en vista de esto crece la alarma en Inglaterra, temiéndose que se generalice la insurrección de los colonos de origen holandés.

Abrese la sesión en el Senado á las cuatro menos veinte.

Preside el conde de Tejada de Valdosera. Aprobébase el acta.

En el banco azul los Sres. Presidente del Consejo y ministros de Gobernación, Agricultura y Gracia y Justicia.

El Sr. Dávila, explana su anunciada interpelación sobre el artículo del Padre Montaña publicado en *El Siglo Futuro*. Indica que ha perdido su importancia desde el momento que ha dejado de ejercer el cargo que tenía en Palacio. Añade que el asunto de la interpelación tiene dos aspectos: uno jurídico y otro político. Los párrafos del artículo en que se censura el liberalismo, en que se ataca la constitución, se dirigen ataques á la libertad e independencia del parlamento y se calumnia á los representantes del país. Manifiesta que estos ataques y censuras están penados en el Código; y combate luego la apatía del gobierno, al no tomar determinación alguna que corrija al P. Montaña, como lo ha hecho con otros periodistas en Navarra, con menos delito.

Habla del art. 11 de la Constitución.

Añade que el gobierno aparece cómplice y encubridor del P. Montaña, desde el momento que no ha sometido á los tribunales al ministro del Tribunal de la Rota, por delitos cometidos en el artículo de referencia.

Dice que ya no debía el presbítero Montaña ocupar el puesto en el Tribunal de la Rota, porque es un peligro.

El Sr. Ministro de Agricultura le contesta. Comienza diciendo que es su preocupación constante el Sr. Dávila desde que le va sacar algún papel de su bolsillo faldero. Añade que *El Siglo Futuro* es una alcantarilla donde van á parar todas las indisciplinas eclesiásticas, y que por tanto, hay que poner en cuarentena cuanto publica, y pone en duda las facultades mentales del autor del trabajo aludido. Dice que el gobierno no se inclina en favor de la derecha ni de la izquierda. Habla luego del criterio del gobierno en la aplicación de la suspensión de garantías, en lo que se refiere á la libertad de prensa, aplicándose sólo contra los periodistas carlistas.

Habla del art. 11 de la Constitución, indicando que no se entorpeza la marcha del gobierno con cuentos como éste, que nada interesan al país.

El Sr. Dávila rectifica, repitiendo que el asunto de la interpelación en la parte política ha perdido su interés.

Añade que el artículo en cuestión es penable, por ser escrito por uno que era confesor de la reina, preceptor del rey y ministro del Tribunal de la Rota, y no porque se haya publicado en *El Siglo Futuro*.

Pide luego que se pruebe que el P. Montaña está loco ó no, para exigir la correspondiente responsabilidad.

Añade que su objeto es contrastar la opinión del gobierno duro con uno y débil con otros, y que en este caso, más que en otros lo ha puesto de relieve.

Indica que el artículo en cuestión ha llevado á perturbar algunas conciencias.

Manifiesta que condenadas las opiniones

ANUNCIOS

BANCO DE PRODUCTOS

ROCA ETC. C.^{IA}

SOCIEDAD EN COMANDITA

NUEVA DE SAN FRANCISCO, NUMERO 5. PRINCIPAL. BARCELONA

Admite depósitos de toda clase de géneros para la venta directa al consumidor en comisión, no exigiendo retribución alguna del comprador.

Adelantos sobre mercancías, en metálico y en especie:

Se necesitan representantes en todas las provincias de España y extranjero.



Calefacción por petróleo

Caloríferos marca DIFMAR

BUEN CALOR, POCO CONSUMO

Precio, 15 pesetas uno

COINAS PORTÁTILES

Economía, comodidad, prontitud y aseo

COCHILLAS PARA CAMPO, VIAJE CÁCERIAS, ETC.

Precios excepcionales

De venta en todas las buenas lampisterías ferreterías y bazaras de la provincia.

RELOJERIA Y PLATERIA
DE INOCENCIO MIGUEL

39, Mercado, 89, Teruel

Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos despertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión, respondiendo en todo tiempo de su perfección.

Mercado, 89



LA DULCE ALIANZA

CONFITERIA, REPOSTERIA, PASTERIA Y CERERIA

DE JOSE TOMAS VIVES.

MERCADO, 1, TERUEL

Este antiguo y acreditado establecimiento que fué de D. Miguel Blesa (q. e. p. d.), ha tenido á bien el abrirlo nuevamente al público, y ofrece á los buenos parroquianos y al público en general, todo lo que abraza las citadas industrias, esperando agradar con imponentes géneros y ser favorecido por el delicado público de Teruel.

DISPONIBLE

También se encontrará en esta casa un grande y variado surtido en yemas escarchadas y acarameladas, reposterías de almendras, fondanzas, bombones, tortazas, rameletes, platos montados y enanos trabajos delicados se presenten en este arte, todo á precios convencionales sin competencia.

AGENCIA DE TRANSPORTES Y CONSIGNACIONES

PEDRO SÁNCHEZ

TOCAL, 19, TERUEL

Los carros de esta casa siguen haciendo el servicio al Puerto, admitiendo cargo para dicha estación y viceversa.